

# REVISIÓN A LAS CORRELACIONES ENTRE ESTILOS PARENTALES Y PAUTAS DE CRIANZA APLICADAS A NIÑOS DE 8 A 12 AÑOS DE ESTRATOS BAJOS

**Paulo Cesar González Sepúlveda<sup>1</sup>**

**Anyela Fernanda Cataño Correa<sup>2</sup>**

## RESUMEN

Los Estilos parentales son formas como los padres administran y asumen el afecto y la autoridad en el hogar, además, se encuentran las pautas de crianza, las cuales a través de los años y a pesar de la evolución de la humanidad, han cambiado, pero no en la forma como deberían, así, estos dos conceptos mantienen una relación compleja que se evidencia en la formación del niño. Por ello, lo que se pretende dentro de este artículo de investigación es dar una revisión a las correlaciones más significativas, existentes entre las subescalas que estructuran los Estilos Parentales y las Escalas de las Pautas de Crianza, tomando como referencia niños entre 8 y 12 años de estratos bajos, de una Institución Educativa del Municipio de Cartago, dando importancia a características como las preocupaciones que afectan constantemente a los niños, limitaciones económicas, castigos aplicados y apoyo que se les brinda.

**Palabras claves:** aceptación, control, autoridad, permisividad.

---

<sup>1</sup> Docente investigador Semillero: Educación y Desarrollo Humano, Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- Eje Cafetero, Correo de contacto: paulo.gonzalez@unad.edu.co

<sup>2</sup> Investigadora del Semillero: Educación y Desarrollo Humano, Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- Eje Cafetero, Correo de contacto: any.fernanda@hotmail.es

## **ABSTRACT**

*The Parental Styles are ways in how parents administer and portray affection and authority at home, besides, we find forms of upbringing, which after years and although the human evolution, these have changed, but not in the way that they should, this way, these two concepts maintain a complex link that is evident in the formation of a child. That's why, what we are trying to achieve in this investigative article is to revise the most significant correlations, that exist in between the subscales that make up the parental styles and the upbringing forms scale, using as reference children between the ages of 8 years and 12 years of age of low income homes, of an educative institution from a Cartago municipality, giving high importance to characteristics like concerns that have a constant effect on children, economic limitations, applied punishments and help given.*

**Key words:** acceptance, control, authority, permissible.

## **INTRODUCCIÓN**

La historia de la infancia iniciando en tiempos antiguos, no ha tenido desde el punto de vista pedagógico una biografía propia, no se acepta la existencia de una hipótesis de “felicidad” inicial de la infancia y basándose en una periodización que se fundamenta en la transformación gradual en sentido positivo de la relación entre el adulto y el niño, esboza una historia de la infancia en la cual la evolución de los modelos de crianza siguen este proceso: Encontramos el **Infanticidio**, donde en la antigüedad y en la mitología, aquellos padres que no sabían cómo cuidar de sus hijos los mataban; le prosigue el **Abandono**, donde los niños eran internados en monasterios y se entregaban a amas de cría que los daban en adopción a otras familias, los enviaban a casas como criados o en ocasiones les permitían quedarse en el monasterio; está la **Ambivalencia**, los padres se valían de manuales de instrucción infantil

para moldear y educar a sus hijos, se hacía uso de todo tipo de castigos físicos y psicológicos; sigue la **Intrusión**, donde los padres tenían más cercanía con su hijo pero no existía el juego, sino que dominaban su voluntad, igualmente se siguieron utilizando los castigos físicos para fomentar la disciplina y se empezó a ver el niño como un adulto miniatura, continua la **Socialización**, los padres guiaban al hijo, y tenían como propósito que se adaptara al entorno, en el período de la revolución industrial el niño fue estimado mano de obra barata, un bien para explotar, por último está la **Ayuda**, donde no hay castigos para educar ni físicos ni psicológicos, hay dialogo, se juega con el niño y se le comprende (Demause, 1991).

Cuando se habla de pautas de crianza en diferentes etapas de la historia se comprende mejor al niño actual y los estilos parentales. Según Oiberman citado por (Izzedin Bouquet & Pachajoa Londoño, 2009), en épocas históricas, la humanidad mostró una actitud hostil hacia la infancia pero a la vez no dejó ver la tendencia de proteger a los niños pequeños; por ello durante años se ha tratado mediante métodos corregir estas oposiciones, iniciando específicamente por sanar los núcleos familiares.

Según el libro Enfoques de Terapia Familiar Sistémica (Ochoa I. , 2004) la familia se compone de un conjunto de personas relacionadas entre sí formando una unidad frente al medio externo, considera que en ella se da un intercambio de comunicaciones, afecto y apoyo; considera además que la conducta del sistema familiar no puede entenderse como la suma de las conductas de sus miembros, trata de algo cualitativamente distinto, que influye en las relaciones existentes entre ellos, lo cual postula que ni las personas ni sus problemas existen en el vacío, sino que ambos están íntimamente ligados a sistemas recíprocos más amplios, de los cuales el principal es la familia. Se encuentra además una frase muy importante que hace referencia a que la familia constituye cada vez más un elemento central en el

tratamiento de muchas psicopatologías que presentan sus miembros. Por tanto la familia puede ser tomada como una realidad social cuya dinámica define las relaciones internas. Los estudiosos de la familia han buscado las características de lo que en un principio se llamó la “familia ideal” (Eguiluz, 2003), sin embargo, pronto encontraron que había tantos “ideales” como estudiosos de la familia, entonces pensaron asignarle el término “familia perfecta”, pero no encontraron ninguna. “Familia sana” sonaba bien; lo difícil fue definir el concepto de salud, y aunque alguien dijo que es la ausencia de enfermedad, con respecto a las relaciones familiares no servía de mucho.

Hasta el momento estudiosos se han puesto de acuerdo en el término “familia funcional”, pues les ayuda a una mejor comprensión de cómo son la mayoría de las familias (Vander, 1986), ello expresa en dos palabras que el sistema familiar cumple mínimamente para que sus miembros puedan desarrollarse física, emocional, intelectual y socialmente. Un primer aspecto que diferencia las familias funcionales de las disfuncionales, es la capacidad para satisfacer en los rangos mínimos, necesidades materiales de alimentación, techo, salud, educación y diversión. El clima emocional ordinario de la familia es distensionado; los miembros sienten a gusto en casa y en su habitación; el contexto familiar procura a sus miembros una sensación de pertenencia y aceptación que contribuye a la identidad personal y la autonomía de las personas que lo conforman. Sus vínculos emocionales son generalmente estables y sólidos, sobre todo en el caso de necesitarse para enfrentar una dificultad o amenaza y al mismo tiempo, les permiten la libertad e independencia necesarias para que cada uno busque su propio camino.

A partir de ello podemos hablar de “La conducta prosocial, la cuales un acto realizados en beneficio de otras personas; maneras de responder a éstas con simpatía, condolencia,

cooperación, ayuda, rescate, confortamiento y entrega o generosidad” (Vander, 1986), y que posibilitar una alternativa de respuesta a la conducta agresiva. La conducta prosocial se basa en tres técnicas; primero, por el modelado la persona puede ver cómo otros se comportan en forma socialmente aceptable. Segundo, por la práctica reiterada esa persona practica dicha conducta reiteradamente y en forma guiada. Tercero, por la planificación del éxito, es decir que esa persona compruebe que comportarse de esa manera reditúa beneficios o éxitos, (Hoffman, Paris, & Hall, 1996).

Es aquí, donde los padres a través de la aplicación de pautas de crianza, crean fuertes lazos afectivos que se convierten en necesidad esencial de todos los seres humanos, y originan padecimientos emocionales llegando a la Teoría del Apego (Bowlby, 1985), entendiéndose por apego el comportamiento que hace que una persona sienta proximidad con respecto a otra, de donde parten términos como el cuidado y la seguridad y el control y la protección, estos dos últimos relacionados con el dominio psicológico que se ejerce sobre el niño, llevando al padre en un extremo a no permitir que el niño llegue a la autonomía, pero tampoco a un control que lleve a la sobreprotección, la cual despierta en el niño la dependencia disminuyendo la socialización del niño.

Teniendo en cuenta estos extremos se determina a qué estilo parental se acoge cada padre, ubicándose en los definidos por Diana Baumrind: el **Estilo Parental Autoritario**, denominado como un patrón de relación restrictivo en el que el adulto impone muchas reglas, se ejerce la fuerza y coacción frente al razonamiento con ellos para lograr que se cumplan; el **Estilo Parental Autoritativo**, se refiere al estilo más flexible y permisivo; presenta un carácter democrático, desde el cual, unos padres cariñosos proporcionan a su hijo orientación al tiempo que control y cierto grado de autonomía; el **Estilo Parental Permisivo**, el cual sería el

patrón relacional por el cual unos padres adoptan una actitud tolerante, con pocas exigencias, al tiempo que rara vez tratan de controlar su conducta (Galván & Lorza, 2010); por último el **Estilo Parental No Implicado**, es un patrón que refleja un estilo distante y a la vez excesivamente desinteresado y permisivo; nos trasmite la idea de que no les importa las conductas de sus hijos, por lo que se podría hablar de negligencia de funciones inherentes a la paternidad, también denominado como **Negligente o Indiferente**, por Maccoby y Martin en (Henaó, 2007).

En la Investigación, **Estilos parentales (Richaud de Minzi, 2007)**, se habló acerca de las relaciones que establece el niño con los padres, enfatizando en que son uno de los recursos más fuertes para la formación de este, notándose la gran importancia del acogimiento de un acertado estilo parental. Se encontró en el transcurso de diferentes investigaciones de dicha autora, que lo más amenazante para el niño en su desarrollo y formación, es la falta de apoyo de sus familias, especialmente de sus padres, enfocándose en que cuando los infantes tienen una relación apropiada con sus padres basada en el apoyo y la comprensión, tienden a tener una mejor adaptación dentro de la sociedad, por el contrario cuando viven situaciones inapropiadas y afrontan sentimientos de soledad y depresión, son personas poco adaptables y propensas a tener dificultades de comunicación, es así como la crianza y el acompañamiento de los padres, fundamentan los procesos adaptativos, generando una mayor confianza en sí mismo a la hora de relacionarse, y fortaleciendo el desarrollo de competencias sociales, aumentando el grado de autoestima y confianza a la hora de crear vínculos afectivos que hacen parte de los diferentes entornos en los que el individuo se desenvuelve.

Evaluó notablemente (Richaud de Minzi, 2007), la percepción que tienen los niños de la relación que afrontan con sus padres mediante los Estilos parentales que están adoptando, a

través de las siguientes subescalas: la **Aceptación**, que se centra en el niño, aceptación de la individuación e implicación positiva, el **Control aceptado**, que abarca la vigilancia del horario, o el saber qué hace todo el tiempo su hijo, y el niño lo acepta como algo normal, el **Control estricto** donde el padre se enfoca en hacer cumplir sus peticiones y lo que él manda, siendo el polo negativo del factor de aceptación, determinándose como un factor no aceptado, el **Control patológico** que abarca el control hostil, donde el padre ejerce el control a través de la culpa, y la **Autonomía extrema** que va hacia la autonomía total del niño, llegando a una independencia no tan buena dentro de su formación.

En cuanto a Pautas de Crianza, se tiene como referencia el Artículo de Investigación **Inventario de Pautas de Crianza: Estudio de la Consistencia (Brussino & Alderete, 2002)**, donde se evalúan tres estilos de disciplina familiar como: “La **Disciplina inductiva de apoyo**, que concierne al intento por parte de los padres de obtener de sus hijos una complacencia voluntaria ante sus requerimientos, evitando de este modo una confrontación de deseos” (Musitu, 1988). Este estilo de socialización se presenta acompañado de altos niveles de afectividad y apoyo emocional, así como de manifestaciones de aprobación y alabanza junto con recompensas materiales. La **Disciplina coercitiva**, se refiere al empleo de la fuerza por parte de los padres ante una confrontación de poder con el hijo (Hoffman, 1960), las técnicas son el castigo, tanto en su variante física como verbal, y la privación (Musitu y Gutiérrez, 1991), se caracteriza por el control externo de la conducta del hijo; sin embargo puede aparecer ligada a bajos niveles de comprensión y apoyo. La **Disciplina Indiferente** se caracteriza por ser un reflejo del estado anímico de los padres; conlleva, además, un mensaje difuso de irritación o descontento con respecto al hijo como persona, más que un requerimiento para que este deje de comportarse de forma determinada, y no suele ofrecer un modelo con el que el hijo pueda identificarse e imitar. (Musitu et al., 1988)”.

Partiendo de estas dos investigaciones, Estilos Parentales (Richaud de Minzi, 2007) e Inventario de Pautas de Crianza (Brussino & Alderete, 2002), se realizó el presente artículo, enfatizando en la revisión de las correlaciones más significativas que existen entre las subescalas que estructuran los estilos parentales y las escalas de las pautas de crianza que se están adoptando para la formación y educación de los niños.

En otras investigaciones como la referente a Estilos parentales y el Desarrollo social del niño (Bornstein & Bornstein, 2010), se concluye que “La información y educación sobre los estilos óptimos de educación y crianza de los hijos, al igual que el establecimiento temprano de prácticas efectivas, son tareas importantes, tanto para el ajuste social del niño como para su éxito académico”. Se habla de que adoptar un estilo parental donde se ejerza la autoridad con responsabilidad, afecto y flexibilidad es más beneficioso para el crecimiento emocional, moral e intelectual del niño. Pero igualmente todavía deben realizarse estudios adicionales sobre la interacción madre/padre-hijo, que permitan ampliar las evaluaciones de grupos socioeconómicos, culturales, raciales y étnicos.

## **METODO**

### **Instrumentos:**

Para realizar esta investigación, inicialmente se usó un Cuestionario de datos generales, integrado por preguntas como nombre o seudónimo, grado, edad, sexo, Institución educativa y estrato, teniendo en cuenta que esta última, fue característica fundamental dentro del proceso, puesto que la muestra se escogió por estratificación, asegurando que fuesen de Nivel socioeconómico uno y dos.

Se desarrolló dentro de este mismo campo un espacio de caracterización para conocer la situación del niño a nivel de salud física y mental, presencia de preocupaciones, a qué tipo de familia pertenece y dentro de ella a quien tiene más confianza y quien es su apoyo, tipos de castigo y formas de entrega del afecto dentro de la relación familiar.

El primer instrumento se utilizó para observar las subescalas que desencadenan los Estilos Parentales que se adoptan en las familias de los niños que fueron utilizados para la investigación, este instrumento fue desarrollado gracias a (Richaud de Minzi, 2007), se compone de 32 dominios divididos en cinco subescalas: Aceptación, Control aceptado, Control estricto, Control patológico y Autonomía extrema.

El segundo instrumento, se denomina Inventario de Pautas de Crianza (Brussino & Alderete, 2002), empleado para medir las pautas de crianza que los niños están percibiendo de sus padres, este consta de 33 dominios divididos en tres dimensiones: Disciplina Inductiva o de Apoyo, Disciplina Coercitiva y Disciplina Indiferente.

### **Participantes**

El presente estudio se ha llevado a cabo con una muestra de 38 alumnos de los grados tercero, cuarto y quinto, de ambos sexos, de edades entre 8 y 12 años, de estrato bajo, por ende se puede decir que es una muestra estratificada según el nivel socioeconómico, además, estos alumnos asisten a escuela primaria pública y residen en el Municipio de Cartago en el Valle del Cauca. (Tabla 1)

**TABLA 1: DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN ESTRATO SOCIECONÓMICO**

	Estrato	Frecuencia	Porcentaje
Válidos	1	7	18,4
	2	30	78,9
	3	1	2,6
	Total	38	100,0

### **Procedimiento**

Para realizar el proceso de aplicación de instrumentos, se solicitó autorización al rector del Centro Educativo, aclarándole que era una colaboración de tipo voluntario; se explicó a los niños y niñas en qué consistía la prueba, se realizó acompañamiento a quienes en algún momento lo solicitaran, aclarando nuevamente que era voluntario, de igual forma no se presentaron negativas a la hora de realizar el proceso. Una vez concluida la aplicación de las pruebas, se procedió a procesar los datos y al tratamiento estadístico de los mismos.

### **RESULTADOS**

A través de los datos estadísticos, se demostró que en las subescalas conformadas por los dominios del instrumento de Estilos Parentales, los datos más relevantes se hallan en la subescala de Aceptación, donde se observa una Media de 19,03; una Mediana de 19,00 y una Moda de 18, además de ello se puede ver que existe un caso muy similar en la subescala de Control Patológico, con valores cercanos como Media de 17,45; Mediana de 18,00 y Moda de 17, (Tabla 2).

**TABLA 2: RESULTADOS DESCRIPTIVOS**

	EDAD	Aceptación: 1, 3, 8, 11, 17, 20, 26, 29	Control aceptado: 2, 4, 12, 18, 21, 32.	Control estricto: 15, 22, 28	Control patológico: 5, 9, 10,13, 14, 25, 27, 30.	Autonomía extrema (desinterés): 7, 16, 23, 31
N	Válidos	38	38	38	38	38
	Perdidos	0	0	0	0	0
	Media	9,61	19,03	12,42	6,47	17,45
	Mediana	9,00	19,00	12,00	6,00	18,00
	Moda	9	18 <sup>a</sup>	12	6	17 <sup>a</sup>
	Desv. típ.	1,264	4,426	2,872	1,736	2,748

a. Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

Desde las estadísticas entregadas por el Instrumento Inventario de Pautas de crianza, se analiza que los datos más relevantes pertenecen a la Escala de Pauta Indiferente, con una Media de 21,11; una Mediana de 20,00 y una Moda de 20. Sin embargo, y en comparación con la subescala de Aceptación que es la más destacada en los Estilos Parentales, se considera que se deben tener en cuenta los siguientes datos más altos que coinciden con la Escala de Apoyo con una Media de 18,53; una Mediana de 18,00 y una Moda de 15, donde se presentan niveles altos de apoyo emocional y afectividad (Tabla 3). Así mismo, se debe atender el hecho de que se presenten altos datos numéricos en el Escala de Pauta Indiferente los cuales pudieron haberse dado por alteración de las respuestas por parte de los niños y niñas o por la no comprensión de algunas de las preguntas, esto no implica que no se debe apreciar que son niños de estratos uno y dos, donde por diferentes razones puede suceder la ausencia de ciertas pautas de crianza, además este es un fenómeno que se presenta incluso en cualquier nivel socioeconómico.

**TABLA 3: RESULTADOS DESCRIPTIVOS**

		ESCALA DE PAUTA INDIFERENTE	ESCALA DE PAUTA COERCITIVA	ESCALA DE APOYO	Totalidad del inventario DE PAUTAS DE CRIANZA
N	Válidos	38	38	38	38
	Perdidos	0	0	0	0
Media		21,11	18,82	18,53	58,45
Mediana		20,00	17,00	18,00	57,00
Moda		20 <sup>a</sup>	15	18	51 <sup>a</sup>
Desv. típ.		6,238	5,029	5,525	14,795

a. Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

Estableciendo las correlaciones, podemos observar en la Tabla No. 4 donde se presentaron algunas notoriamente, entre las subescalas que componen los Estilos Parentales y las Pautas de Crianza. Observando desde la Escala de Pauta Indiferente, se puede ver que la mayor correlación de esta se presenta con la Escala de Pauta Coercitiva con un  $r = .684$ ,  $p < .05$ .

Partiendo desde la Escala de Pauta Coercitiva, se denota que existe una correlación con la Escala de Pauta de Apoyo de  $r = .860$ ,  $p < .05$ , y una correlación negativa de  $r = -.420$ ,  $p < .05$ , con la subescala de Control Patológico utilizada en el instrumento de los Estilos parentales, de modo que cuando la Pauta coercitiva va aumentando, el control patológico va disminuyendo proporcionalmente.

Desde la Escala de Apoyo, se puede notar que se presentan varias correlaciones negativas en lo que tiene que ver con las subescalas utilizadas en el instrumento de Estilos Parentales, la primera es con la Aceptación de  $r = -.419$ ,  $p < .05$ , continúa con el Control Aceptado de  $r = -.403$ ,  $p < .05$  y con el Control Patológico de  $r = -.548$ ,  $p < .05$ , además existe una correlación positiva con la Autonomía Extrema de  $r = .414$ ,  $p < .05$ .

**TABLA 4: CORRELACIONES ENTRE LAS VARIABLES**

		ESCALA DE PTA. INDIFERENTE	ESCALA DE PTA. COERCITIVA	ESCALA DE APOYO
ESCALA DE PAUTA INDIFERENTE	Correlación de Pearson	1	,684**	,486**
	Sig. (bilateral)		,000	,002
	N	38	38	38
ESCALA DE PAUTA COERCITIVA	Correlación de Pearson	,684**	1	,860**
	Sig. (bilateral)	,000		,000
	N	38	38	38
ESCALA DE APOYO	Correlación de Pearson	,486**	,860**	1
	Sig. (bilateral)	,002	,000	
	N	38	38	38
Aceptación: 1, 3, 8, 11, 17, 20, 26, 29	Correlación de Pearson	,431**	-,166	-,419**
	Sig. (bilateral)	,007	,319	,009
	N	38	38	38
Control aceptado: 2, 4, 12, 18, 21, 32.	Correlación de Pearson	,325 <sup>+</sup>	-,247	-,403 <sup>+</sup>
	Sig. (bilateral)	,047	,135	,012
	N	38	38	38
Control estricto: 15, 22, 28	Correlación de Pearson	,382 <sup>+</sup>	-,151	-,297
	Sig. (bilateral)	,018	,366	,070
	N	38	38	38
Control patológico: 5, 9, 10,13, 14, 25, 27, 30.	Correlación de Pearson	-,187	-,420**	-,548**
	Sig. (bilateral)	,260	,009	,000
	N	38	38	38
Autonomía extrema (desinterés): 7, 16, 23, 31	Correlación de Pearson	-,254	,229	,414**
	Sig. (bilateral)	,123	,168	,010
	N	38	38	38

\*\* . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Con el objeto de analizar la fiabilidad de la investigación realizada en el centro educativo, se ha calculado el coeficiente alpha de Cronbach, para cada uno de los cinco estilos de relación, obteniéndose índices de fiabilidad de .919 en aceptación, .897 en control estricto, .856 en control aceptado, .616 en control patológico y .788 en autonomía extrema, además en cuanto a pautas de crianza, se establecen los siguientes coeficientes .899 en la Escala de Disciplina Inductiva o de Apoyo, .815 en la Escala de Disciplina Coercitiva y .863 en la Escala de

Disciplina Indiferente.El artículo nos puede mostrar unos niveles aceptables de fiabilidad, teniendo en cuenta el número de dominios y por ser instrumentos aplicados a niños quienes pueden llegar a presentar respuestas más inestables que un adulto.

## **DISCUSIÓN**

Inicialmente se quiere dar a conocer que en base a los datos estadísticos, se notaron claramente inquietudes, como por ejemplo, la no asistencia del mayor porcentaje de sujetos de la muestra al psicólogo, teniendo en cuenta las condiciones en las que viven las familia y que de alguna u otra manera están presentando poco o mucho un nivel de preocupación, del cual en este momento se desconocen las causas por ausencia de apoyo, pronunciando ellos mismos el hecho de que se sienten más a gusto con los amigos o con nadie que con miembros de su propia familia, enfatizando la mayoría en que en sus relaciones familiares solo a veces se demuestra afecto y que el castigo sigue siendo factor fuerte en sus casas y pocos utilizan el diálogo.

Principalmente esta investigación, se ha basado en correlacionar las subescalas de estilos parentales con las escalas de pautas de crianza, dejando ver que variables afectan a las otras en forma positiva o negativa, de tal manera y partiendo del objetivo se encontraron las siguientes correlaciones:

Hablando de las Escalas pertenecientes al instrumento que evalúa las Pautas de Crianza, y realizando una correlación entre sus escalas, la Escala de Pauta Coercitiva, la cual promueve el castigo físico como estrategia tuvo correlación con la Escala de Pauta Indiferente, determinando que los padres que tienden a mostrar actitud de enfado y desprecio por su hijo en el centro educativo, también suelen utilizar el castigo en la mayoría de oportunidades para

corregirlo, convirtiendo este castigo en su único método de educación, o en el medio para desahogar su enfado o ira por motivos que pueden ser hasta ajenos al menor, y es aquí donde se observa que a pesar de que los tiempos cambian y cada día hay más herramientas para educar y formar los niños en toda dimensión del ser humano, se sigue teniendo en cuenta el castigo físico, psicológico y la indiferencia hacia ellos, y por el contrario el diálogo como se mencionó anteriormente está quedando fuera de contexto.

Se observó una correlación negativa entre El Control Patológico y La Escala de Apoyo, donde a medida de que el Control patológico mediante la culpa y la manipulación por el sentimiento de la falta cometida va modificando los comportamientos y actitudes que presenta el niño, al mismo tiempo va disminuyendo el Apoyo, puesto que los padres se sienten totalmente confiados gracias a la manipulación constante, este hecho se vuelve tan común mediante frases como “Usted no piensa en todo lo que he hecho por usted” o “cuando recapacite hay si me puede dirigir la palabra”, que se están olvidando en que va más allá de que el niño reconsidere su error solo, la situación está en explicarle cual fue su falla, en ayudarlo y apoyarlo en el momento en que lo vaya a enmendar.

Correlacionando la Escala de Pauta Coercitiva con la subescala del Control Patológico, se encontró una correlación negativa, donde los padres se centran en un solo modo de operar los comportamientos y actitudes de sus hijos, es decir o le están dando uso a la manipulación mediante el sentimiento de culpa o a el castigo, teniendo en cuenta que a medida de que el uno toma más campo dentro del hogar el otro va disminuyendo proporcionalmente.

Se encontró también, que existe una correlación negativa entre la subescala de Aceptación y la Pauta coercitiva, pues a medida de que los padres están dando más espacios y tiempo a sus

hijos para aprender a conocerse entre sí y aceptarse dentro de toda su integridad, va desapareciendo el castigo, se van enterando que no es el camino para moldear o educar a un niño, menos en la edad que se encuentra dóndeadquieren del medio todas las estrategias para afrontar las situaciones cotidianas.

Resultado una correlación positiva, entre las subescalas de aceptación y control aceptado, pues cuando se promueven procesos de aceptación entre padres e hijos, dichos hijos van conociendo cuales son los límites, normas y precauciones que sus padres desean tomar en su crianza, informándoles porqué es importante dejarse guiar por alguien mayor, con experiencia y sobre todo con amor, para que así acepten que el control que se les está dando es por su propio bienestar y estabilidad.

En mención de la correlación existente entre el Control Estricto con el Control Patológico, se determinó que pueden ser dos subescalas que van de la mano, siendo el control patológico quien da paso a un control estricto que el niño no acepta por el hecho de que su padre lo esté imponiendo sin uso de la democracia y el derecho a la opinión en la toma de sus propias decisiones.

Se observó la correlación negativa, existente entre Control Estricto y Autonomía extrema, pues cuando el padre va fortaleciendo su control, la Autonomía extrema va disminuyendo, este es un fenómeno que se debe de manejar de manera responsable, ya que los dos extremos causan alteraciones en comportamientos del menor y de los padres, generando conflicto familiar.

Finalmente se encontró la correlación negativa entre las subescalas de Control Patológico y Autonomía Extrema, esto implica que los padres a medida de que están ejerciendo su control mediante la manipulación usando la culpabilidad, en el niño va disminuyendo la Autonomía Extrema, siendo esta situación algo parecida a la anterior, sin embargo se debe tener en cuenta que el control patológico va incrementando en el niño la duda de si está fallando o no, convirtiéndolo en alguien inseguro de sí mismo y de los sentimientos hacia sus padres, mientras que la autonomía se puede manejar de tal forma que no llegue hasta el extremo.

Como conclusión se puede deducir que de la supuesta evolución de la humanidad, se continúan ejerciendo pautas que no deberían encontrarse en el proceso de crianza, en ocasiones se pueden utilizar algún tipo de factores salidos de estas, pero no hacer uso de ellas a los extremos de manera que se conviertan en imprescindibles.

Según (Martinez, 2010)“Aunque son multidimensionales los factores que afectan el desarrollo de los niños, es importante identificar la influencia de la familia, estilos y pautas de crianza en el desarrollo socio-afectivo, identificando factores de riesgo y problemas de salud mental en la infancia como la depresión infantil, agresividad, baja autoestima, problemas en conductas adaptativas”, así, los padres deben iniciar acertados procesos de formación, determinando no solamente que es lo que cada uno quiere para su hijo, sino también que quiere el niño para su vida, que tenga voz y voto en la toma de decisiones y que de alguna manera todos sean partícipes de su formación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bornstein, L., & Bornstein, M. H. (2010). Estilos Parentales y el Desarrollo Social del Niño. *Enciclopedia sobre el desarrollo de la Primera Infancia*, 1 - 4.
- Bowlby, J. (1985). *La Separación Afectiva*. Barcelona: Paidós.
- Brussino, S., & Alderete, A. M. (2002). Inventario de Pautas de Crianza: Estudio de la Consistencia. *Revista Evaluar*, 67 - 77.
- Demause, L. (1991). *Historia de La Infancia*. Madrid: Ed. Alianza.
- Eguiluz, L. d. (2003). *Dinámica de la familia*. México: Ed. Pax.
- Galván, V. T., & Lorza, M. R. (2010). *Intervención con familias y atención a menores*. Madrid: Ed. Editex.
- Henao, G. C. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *Revista El Agora USB*, 233 - 240.
- Hoffman, L., Paris, S., & Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy*. México: Ed. McGraw-Hill.
- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas , Practicas y Creencias acerca de la crianza... Ayer y Hoy. *Revista Liberabit*, 109 - 115.
- Martinez, Á. C. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 111 - 121.
- Ochoa, G. M. (1988). *Familia y Educación*. Barcelona: Ed. Labor Universitaria.
- Ochoa, I. (2004). *Enfoques de Terapia Familiar*. Barcelona: Ed. Herder .
- Richaud de Minzi, M. C. (2007). La percepción de estilos de relación con su padre y madre en niños y niñas de 8 a 12 años. *Revista de la Asociación Iberoamericana de Diagnostico y Evaluación Psicológica*, 63 - 81.
- Vander, j. (1986). *Manual de Psicología Social*. Barcelona: Ed. Paidós.